

## ***Laudato Si'* y la educación ecológica. Implicaciones para la educación católica**

## ***Laudato Si'* and Ecological Education. Implications for Catholic Education**

**Leonardo Franchi**

Escuela de Educación, Universidad de Glasgow, Escocia

### **Resumen**

Con *Laudato Si'*, el Papa Francisco entrega un 'documento de posición' sobre el cuidado para el bien común. El Capítulo Sexto, 'Educación y espiritualidad ecológica', es especialmente relevante para quienes supervisan el funcionamiento de las escuelas católicas. Puede alcanzarse una comprensión más profunda de *Laudato Si'* comparándola con dos documentos magisteriales escritos por el Papa Emérito: el mensaje para la Jornada Mundial de Oración por la Paz de 2007 y la encíclica *Caritas in Veritate* (Papa Benedicto XVI, 2009a, 2009b). El estudio de los temas abordados en estos textos ofrece un marco de referencia amplio. Empleando el método de análisis documental, nuestra comprensión de *Laudato Si'* puede verse dentro del contexto de la enseñanza magisterial contemporánea sobre la educación. Este término hoy marca una nueva dirección dentro de los principios subyacentes de la educación católica.

**Palabras clave:** educación católica, Papa Francisco, humanismo, educación ecológica

---

#### **Correspondencia a:**

Leonardo Franchi  
School of Education, University of Glasgow, Scotland  
11 Eldon Street, Glasgow G3 6 NH, Scotland  
Email: Leonardo.Franchi@glasgow.ac.uk

---

© 2016 PEL, <http://www.pensamientoeducativo.org> - <http://www.pel.cl>

ISSN: 0719-0409      DDI: 203.262, Santiago, Chile  
doi: 10.7764/PEL.53.2.2016.2

## Abstract

*In Laudato Si'* Pope Francis has offered a 'position paper' on care for the common good. Chapter Six, 'Ecological Education and Spirituality', is especially relevant for those overseeing the operation of Catholic schools. A deeper understanding of *Laudato Si'* can be gained from comparison with two magisterial documents written by Pope Emeritus: the message for the World Day of Prayer for Peace in 2007 and the encyclical *Caritas in Veritate* (Pope Benedict XVI, 2009a, 2009b). Study of the issues raised in these texts offers a broad frame of reference. Using the method of document analysis, our understanding of *Laudato Si'* can be viewed in the context of contemporary magisterial teaching on education. This term now marks a fresh direction in the underlying principles of Catholic education.

**Keywords:** Catholic education, Pope Francis, humanism, ecological education

*Laudato Si'*, la reciente encíclica del Papa Francisco sobre el cuidado de la creación (2015a), ha sido el centro de varios comentarios favorables en la prensa tanto secular como religiosa. Esto resulta sorprendente dada la relación muchas veces tensa entre la Iglesia y quienes proponen gran parte del pensamiento liberal de nuestros días. En el *New York Times*, Pablo Vallely, un biógrafo del Papa Francisco, opinó que el incisivo hincapié en el cambio climático presente en la encíclica haría que el Papa fuese más apreciado entre las personas con opiniones liberales a nivel global (2015). Stephanie Kirchgaessner, de *The Guardian* (un diario 'progresista' del Reino Unido), llegó al punto de llamar a *Laudato Si'* 'un llamado moral a la acción para eliminar gradualmente el uso de los combustibles fósiles' (2015). Ambos ejemplos reflejan un apoyo mucho más amplio al alcance y contenido de la encíclica dentro de la prensa secular. Esto debe verse como un ejemplo del diálogo entre la Iglesia y la sociedad de la que ésta forma parte.

El presente artículo no busca ofrecer una crítica, ni explícita ni implícita, a las advertencias de la encíclica con respecto al cambio climático y la necesidad de repensar las políticas económicas globales. El artículo acepta que estas materias presentan desafíos significativos para la relación de la Iglesia con el mundo de la ciencia y la política (Younger, 2015). El Papa Francisco le ha entregado a la Iglesia universal un amplio 'documento de posición' donde indica cómo se debe cuidar el planeta, dirigido no solo a los católicos en particular sino a toda la humanidad. En la encíclica, especialmente en el Capítulo Sexto, el Papa Francisco (2015a) añade un nuevo término al léxico de la educación católica: 'educación ecológica'. Esto permite disponer de un nuevo enfoque a través del cual la comunidad católica puede volver a examinar las metas y propósitos de la educación católica. Al hacerlo, es necesario partir por ubicar la 'educación ecológica' dentro del contexto de la comprensión continua que hace la Iglesia de su cuerpo de enseñanzas educacionales, al tiempo que se reflexiona sobre lo que implica esto para los legisladores en la práctica (Congregation for Catholic Education, 1988, 2009).

El núcleo del presente artículo es una exploración crítica de la relación entre dos conceptos importantes: el 'humanismo integral' y la llamada 'emergencia educativa'. Se busca identificar y explorar el aporte de *Laudato Si'* a diversos aspectos del pensamiento educacional católico. En este artículo se desarrollan dos argumentos centrales. En primer lugar, la aparente incapacidad de comprender las implicaciones del término 'humanismo integral', empleado por el filósofo Jacques Maritain (1939) a mediados del siglo XX, es uno de los factores que más contribuye a la 'emergencia educativa' diagnosticada por el Papa Benedicto. En segundo lugar, la 'educación ecológica', contribución exclusiva del Papa Francisco para hallar la mejor forma de abordar las implicaciones sociales y culturales derivadas de la 'emergencia educativa'. Al usar este término, el Papa Francisco ofrece una comprensión fresca del 'humanismo integral' mediante un lenguaje más cercano al pensamiento educativo contemporáneo. En el centro de su visión se encuentra la imagen tradicional de la persona humana hecha a imagen y semejanza de Dios (Catechism of the Catholic Church, 2004).

## Método

El estudio busca trabajar dentro de la tradición educativa católica. Las enseñanzas establecidas de la Iglesia Católica proveen el campo central de actividad del estudio (Aldrich, 2000). Esta tradición entrega evidencia escrita de continuidad y cambio con respecto a las formas en las cuales la Iglesia ha abordado,

con o sin éxito, una amplia gama de cuestionamientos sociales, culturales y educativos, al espectro de actividades educativas (McCulloch, 2004). Este cuerpo de enseñanza se ubica dentro de un amplio flujo de ideas y movimientos, los cuales informan y son informados por el pensamiento católico.

Se emplea el análisis documental para criticar los objetivos y propósitos en evolución dentro de la educación católica tal y como se presentan en los documentos magisteriales (o de enseñanza) de la Iglesia Católica. En términos amplios, este método de investigación facilita la búsqueda de conexiones de significado y temáticas dentro de los documentos publicados en distintas circunstancias históricas y culturales así como entre ellos (Bowen, 2009). Ello nos permite observar el funcionamiento de una forma dual de 'prácticas discursivas' en el oficio educativo de la Iglesia. ¿Cómo se hace esto? En términos generales, los distintos organismos involucrados en la producción de documentos magisteriales emplean prácticas académicas convencionales (por ejemplo, reuniones, mesas redondas y coloquios) en las cuales se debate, dentro del contexto de tradiciones establecidas, sobre las nuevas direcciones posibles de la enseñanza educativa, prestando especial atención a la forma en que las enseñanzas previas han sido recibidas por los muchos actores interesados en la educación católica: escuelas, agencias educativas y gobiernos (Jørgensen & Philips, 2002). Así, las enseñanzas de la Iglesia Católica sobre educación emergen de un proceso dual de reflexión sobre a) las propias tradiciones intelectuales y educativas de la Iglesia y b) las influencias culturales más amplias en el mundo de la educación. Al hacerlo, surgen oportunidades para acercarse de manera crítica a acervos de conocimiento existentes, así como a las posturas de quienes están involucrados activamente en la enseñanza (Bowen, 2009).

Este es un estudio interno ya que los documentos examinados son el registro escrito de una enseñanza a la cual le atribuyen autoridad quienes se encuentran dentro de la tradición católica (es decir, los Papas y el Magisterio de la Iglesia), pero que no es aceptada como tal por quienes no pertenecen a la comunidad católica. Sin embargo, las enseñanzas contenidas en esta obra informan la creación de políticas en las escuelas católicas de todo el mundo y, en consecuencia, tienen distintos grados de impacto en las vidas de las escuelas católicas y de otros tipos a nivel global.

En orden cronológico, los documentos magisteriales considerados relevantes para el estudio son: *Populorum Progressio* (Papa Pablo VI, 1967); *Redemptor Hominis* (Papa Juan Pablo II, 1979); *Centesimus Annus* (Papa Juan Pablo II, 1991); el *Mensaje para la Jornada Mundial de Oración por la Paz* (Papa Benedicto XVI, 2007); el *Mensaje a la Asamblea Diocesana de Roma* (Papa Benedicto XVI, 2007); *Caritas in Veritate* (Papa Benedicto XVI, 2009a) y *Educación al diálogo intercultural en la escuela católica: Vivir juntos para una civilización del amor* (Congregation for Catholic Education, 2013). Los textos que fueron escogidos debido a su importancia entregan un robusto conjunto de claves interpretativas para ayudar a la comunidad educativa de la Iglesia a involucrarse fructíferamente con el mensaje de *Laudato Si'*.

Resulta útil realizar un ordenamiento cronológico de los documentos claves para estudiar la evolución de conceptos e ideas centrales. Sin embargo, al mismo tiempo debe haber algún tipo de ordenamiento temático para abrir ciertos caminos que permitan que el investigador analice el 'discurso' principal. Este ordenamiento entrega algunas pistas iniciales sobre lo que se irá desarrollando a lo largo del artículo. El tema de la 'emergencia educativa', un término en sí mismo muy cargado que además es crucial para nuestro argumento, fue incorporado al debate por el Papa Benedicto en 2007. La pregunta del 'humanismo' con respecto a la respuesta de la Iglesia a los desafíos de la modernidad se delinea en *Populorum Progressio*, obra del Papa Pablo VI (1967). El Papa Benedicto XVI, en *Caritas in Veritate* (2009a), continuando *Redemptor Hominis* del Papa Juan Pablo II (1979), se refiere a cómo una comprensión nueva del humanismo puede energizar la misión de la Iglesia. Al hacer este comentario en un documento dedicado a la justicia social, el Papa Benedicto forma un efectivo puente temático entre el Papa Pablo y los temas de *Laudato Si'*. Además, es el Papa Juan Pablo II quien nos ofrece el término 'ecología humana' en *Centesimus Annus* (1991) y, a su vez, el Papa Benedicto se refiere a esto en su *Mensaje para la Jornada Mundial de Oración por la Paz* (2007).

El análisis documental, tal como se emplea aquí, entrega un lente amplio que también puede enfocarse en puntos específicos, permitiendo explorar conexiones temáticas entre documentos, como se ha visto más arriba. Este análisis hace surgir una comprensión más profunda del potencial del nuevo término 'educación ecológica' en el léxico de la educación católica para llegar a convertirse en un motor principal de las políticas en este campo.

### 'Humanismo integral' y 'emergencia educativa'

La incapacidad de integrar las posturas del 'humanismo integral' en el campo de la educación católica ha contribuido a lo que el Papa Benedicto XVI (2007) ha descrito como una 'emergencia educativa' contemporánea. En esta sección, me refiero en primer lugar a la relación entre el 'humanismo integral' y la educación. Posteriormente examino los contornos de la 'emergencia educativa'. Finalmente, sugiero algunas formas de acercar ambas ideas.

#### ¿Qué se entiende por humanismo integral?

El discurso del Papa Francisco en el Quinto Congreso Eclesiástico Nacional de la Iglesia Católica en Italia fue notable por su referencia al 'nuevo humanismo' en su título *Il nuovo umanesimo in Cristo Gesù* - 'El Nuevo humanismo en Jesucristo' (2015b). Este llamado a un 'nuevo humanismo' fue un eco contemporáneo del término 'humanismo integral' acuñado por el filósofo Jacques Maritain (1882-1973) en su obra pionera *Humanismo verdadero* (1939) (también conocida como *Humanismo integral*). El uso de estas palabras por parte del Papa Francisco sirve para llevar aspectos del pensamiento de Jacques Maritain de vuelta al corazón de la vida católica, aunque aquí no se establece que el trabajo de Maritain sea la principal fuente del concepto del 'nuevo humanismo' tal como se usa actualmente en la vida católica.

Por supuesto, este debate se enmarca dentro de la llamada 'tradición intelectual católica': La Iglesia intenta utilizar tanto fe como razón para ofrecer una visión intelectualmente coherente del destino de la humanidad (Schall, 2008). Como ocurrió con muchos pensadores originales en la historia del cristianismo, Maritain constató que sus ideas no eran siempre aceptadas, al menos al comienzo, en los círculos intelectuales católicos establecidos (Joyce, 2000; Mercier, 1944). Su apoyo a una nueva comprensión del humanismo fácilmente podría ser interpretado como un distanciamiento, expresado con cautela, de la primacía de lo espiritual por sobre lo secular. Para Louis Mercier, otro filósofo distinguido, había un peligro implícito en el hecho de jugar con un término establecido (humanismo) que por definición se centraba en el orden natural (1944). Maritain estaba consciente de esta línea de críticas y abordó las objeciones a sus ideas de manera sucinta (1939, Introduction). El núcleo de su tesis tiene dos partes: a) el humanismo 'tiende a hacer que el hombre [*sic*] sea más realmente humano y a poner de manifiesto su grandeza original' (xiv) y b) el humanismo cristiano facilitaría 'un nuevo orden cristiano ya no sagrado sino que secular en sus formas' (xvi). En *La educación en la encrucijada* (1965), un conjunto de charlas dictadas en 1943 en la Universidad de Yale, Maritain aplicó su visión de la persona humana a la educación. Su definición del hombre (*sic*) es un punto de anclaje para las articulaciones contemporáneas sobre su pensamiento:

En respuesta a nuestra pregunta, entonces, '¿Qué es el hombre?' podríamos entregar la idea griega, judía y cristiana del hombre: el hombre como animal dotado de razón, cuya dignidad suprema es el intelecto; y el hombre como un individuo libre en una relación personal con Dios [...] (1965, p. 7).

Maritain está cavando para formar lo que se convertiría en una profunda senda intelectual que cruza las enseñanzas sociales del Papa León XIII, y al hacerlo está preparando el escenario para que ocurran nuevos desarrollos, los cuales florecerían en el trabajo de futuros papas. Es necesario que nos preguntemos cómo los papas recientes, incluyendo al Papa Francisco, se esforzaron para integrar estas poderosas ideas a la corriente principal de las enseñanzas católicas sobre la dignidad de la persona humana. A continuación se presentan algunos ejemplos.

En *Populorum Progressio* – una Encíclica sobre la necesidad de promover el desarrollo de los pueblos (1967), el Papa Pablo VI buscó un 'nuevo humanismo' (20), un 'humanismo pleno' (42) y un 'humanismo verdadero' (42) en oposición a un 'humanismo cerrado' (42). Si bien podría decirse que está proponiendo demasiados tipos de humanismo sin una explicación adecuada de cómo se relacionan el uno con el otro, el Papa Pablo ciertamente ofreció una comprensión fresca de la teología de la Encarnación para apoyar el diálogo más amplio con la cultura, promovido con ímpetu por el Concilio Vaticano II. Esta apertura a interactuar con otras formas de pensar está presente en otros documentos importantes, hallándose como ejemplos notables *Gaudium et Spes* (Second Vatican Council, 1965a) y *Nostra Aetate* (Second Vatican Council, 1965b).

La Declaración Conciliar sobre la Educación Cristiana, *Gravissimum Educationis* (Second Vatican Council, 1965c), a pesar de evitar el término 'humanismo' en su texto, enfatizó el papel de la educación en el fomento de 'la perfección cabal de la persona humana, incluso para el bien de la sociedad terrestre y para configurar más humanamente la edificación del mundo' (p. 3). El núcleo del mensaje es que la persona humana está incompleta y por lo tanto no puede florecer sin el anclaje que entrega una visión trascendente de lo que significa ser humano. Este modelo de antropología cristiana, basado en una lectura espiritual del Génesis 1-3, constituye la línea de base para el desarrollo de filosofías de la educación específicamente cristianas (Topping, 2015).

El apego intelectual del Papa Juan Pablo II al humanismo cristiano en un mundo que parecía estar dejando atrás la religión lo destaca, de acuerdo a Joseph de la Torre, como un 'centinela' del trabajo de Maritain en la vida intelectual católica de fines del siglo XX (2001, p 204). George Weigel, un biógrafo del Papa Juan Pablo II, apunta que el futuro Papa conoció el trabajo de Maritain, especialmente *Humanismo verdadero*, siendo un joven investigador y que este texto 'más tarde influenció al Concilio Vaticano II y su forma de abordar al mundo moderno' (Weigel, 1999, p. 139); por lo tanto, es saludable recordar el importante papel del futuro Papa Juan Pablo como perito durante el trabajo del Concilio. La primera encíclica del Papa Juan Pablo II, *Redemptor Hominis* (Redentor del hombre), se inicia del modo siguiente: 'El Redentor del hombre, Jesucristo, es el centro del cosmos y de la historia' (1979). El uso de letras mayúsculas al comienzo del texto destaca la centralidad de este mensaje dentro de su pensamiento. La sección 11 ofrece, en efecto, un poderoso resumen del alcance del humanismo cristiano: 'en Cristo y por Cristo, el hombre ha conseguido plena conciencia de su dignidad, de su elevación, del valor transcendental de la propia humanidad, del sentido de su existencia.'. De hecho, el largo pontificado del Papa Juan Pablo II estuvo marcado por una determinación académica y pastoral de definir los contornos de un nuevo humanismo para la edad moderna.

Más recientemente, el Papa Benedicto XVI empleó el 'humanismo integral' como un lente a través del cual evaluar una amplia gama de desarrollos culturales y educativos. En un discurso dirigido a profesores universitarios europeos (2007), reflexionó sobre cómo el 'nuevo humanismo' podía integrarse al pensamiento cultural católico más amplio. Al relacionar esta propuesta con una percibida 'inestabilidad social' creciente en Europa, que nacía en su opinión de un claro rechazo a los valores religiosos y culturales tradicionales, Benedicto volvió sobre la 'pregunta del hombre' como medio de reevaluar estos cambios culturales generalizados. Anticipándose a las posibles críticas por el uso del término 'nuevo humanismo', Benedicto explicó que no había lugar para un 'deseo superficial de novedad', al tiempo que llamaba a Europa a 'preservar y reapropiarse de su auténtica tradición' si deseaba ser cuna del humanismo. En este sentido vemos evidencia de la convicción largamente expresada por Benedicto y fuertemente arraigada en él de que el cristianismo había moldeado la civilización de Europa y había hecho de su cultura un faro para la humanidad (Papa Benedicto XVI, 2008). En esencia, Benedicto ve al humanismo como el alma de Europa y, de modo crucial, desea recuperarlo para la edad moderna.

Esta línea de pensamiento se desarrolla más extensamente en su encíclica *Caritas in Veritate* (2009a), donde se refiere al uso que hace el Papa Pablo VI del término 'humanismo auténtico' en el párrafo 78 de *Populorum Progressio* (Papa Pablo VI, 1967). En rápida sucesión, el Papa Benedicto usa tanto el 'humanismo integral' como el 'humanismo cristiano' como motores de una apertura necesaria hacia los demás, con lo que sugiere que, al menos en su mente, eran términos sinónimos:

Un humanismo que excluye a Dios es un humanismo inhumano. Solamente un humanismo abierto al Absoluto nos puede guiar en la promoción y realización de formas de vida social y civil —en el ámbito de las estructuras, las instituciones, la cultura y el ethos—, protegiéndonos del riesgo de quedar apresados por las modas del momento. (2009a, párr. 78).

Por supuesto, debemos preguntarnos si es posible alinear las ideas que surgen del 'nuevo humanismo' con las filosofías de la educación en boga actualmente. Las enseñanzas católicas sobre la educación se desarrollaron rápidamente en las décadas posteriores al Concilio. Por ejemplo, al tiempo que se defendía el valor de los enfoques catequísticos tradicionales para la educación religiosa en la escuela católica (Congregation for Catholic Education 1988, 2009), se le daba cada vez más importancia al papel de la educación (católica) como un medio de desarrollo humano más amplio, lo que entregaba pistas más o menos claras sobre la influencia del 'humanismo integral'. El más reciente documento producido por la Congregación para la Educación Católica, *Educación al diálogo intercultural en la escuela católica. Vivir juntos para una civilización del amor* (Congregation for Catholic Education, 2013), ofrece al 'humanismo

integral' como una forma de enmarcar y re-presentar frente a la sociedad contemporánea las tradiciones establecidas de la vida familiar, la comunidad, la educación y el trabajo (2013, p. 72). Este nuevo intento de desarrollar un humanismo para la sociedad contemporánea es un signo, según el texto, de respeto hacia la importante contribución que pueden hacer todas las tradiciones religiosas a la construcción de una buena sociedad (2013, p. 20). Esto parece ser un acercamiento, expresado de manera cautelosa, hacia el reconocimiento del valor de otras tradiciones religiosas en la vida de las escuelas católicas. Como tal, sale al paso de lo que podría interpretarse como una visión antropológica secular cada vez más cerrada a lo trascendente y que además es perjudicial para una alfabetización religiosa más amplia (Conroy, 2016).

En *Laudato Si'*, el Papa Francisco va un paso más allá en su defensa de un humanismo que busca reunir a varios campos del conocimiento al servicio de la familia humana (2015a, 141). Para el Papa Francisco, los muchos temas que surgen del estudio de los ecosistemas, por ejemplo, no pueden abordarse totalmente sin hacer referencia a análisis más amplios de la interacción social, incluyendo la forma en que los individuos se relacionan consigo mismos y con otros (2015a, p 14).

El Papa Francisco desarrolló en mayor profundidad este tema en un discurso dirigido a un grupo de líderes de la Iglesia en Italia el 10 de noviembre de 2015. Identificó al humanismo como una misión cristocéntrica que no debiera ser excesivamente abstracta y ofreció algunos ejemplos prácticos de lo que significaba para la Iglesia abrazar el 'nuevo humanismo' en estos días. Para el Papa Francisco, el humanismo significa vivir cerca de la gente y exhibir las siguientes características: 'ser popular, humilde, generoso y feliz' (2015b). El enfoque pedagógico adoptado por Francisco es claro: usar lo que podría ser un concepto abstracto (como el humanismo) y ubicarlo en la vida diaria y en la experiencia de los cristianos. Si bien esto podría parecer simplista, sugiero que la realidad es bastante diferente. El Papa Francisco ha reconocido la profundidad de los desafíos enfrentados por la Iglesia en su misión, en especial la pérdida de la gramática de la teología y las expresiones culturales de la fe, especialmente en el medio de la piedad popular. Para el Papa Francisco, un humanismo cristocéntrico es una capa de apoyo necesaria para la 'educación ecológica' y constituye una respuesta apropiada a la 'emergencia educativa' diagnosticada por el Papa Benedicto XVI.

### ¿Qué es la 'emergencia educativa'?

En este punto, es importante preguntarse qué significa el altamente cargado término 'emergencia educativa'. Para el Papa Benedicto es, en general, el resultado de la incapacidad de transmitir valores humanos, culturales y religiosos básicos en nuestras instituciones educativas. Un texto clave es su mensaje a la Convención Diocesana de Roma en 2007, un discurso notable por su franqueza. El núcleo del argumento es que la marcha de una visión relativista puede oscurecer con demasiada facilidad la búsqueda de la verdad en nuestras instituciones educativas. Dada la importancia de esta intervención para el pensamiento educativo católico contemporáneo, corresponde citar dos párrafos de forma íntegra:

Como nos enseña la experiencia diaria —lo sabemos todos—, educar en la fe hoy no es una empresa fácil. En realidad, hoy cualquier labor de educación parece cada vez más ardua y precaria. Por eso, se habla de una gran "emergencia educativa", de la creciente dificultad que se encuentra para transmitir a las nuevas generaciones los valores fundamentales de la existencia y de un correcto comportamiento, dificultad que existe tanto en la escuela como en la familia, y se puede decir que en todos los demás organismos que tienen finalidades educativas.

Podemos añadir que se trata de una emergencia inevitable: en una sociedad y en una cultura que con demasiada frecuencia tienen el relativismo como su propio credo —el relativismo se ha convertido en una especie de dogma—, falta la luz de la verdad, más aún, se considera peligroso hablar de verdad, se considera "autoritario", y se acaba por dudar de la bondad de la vida —¿es un bien ser hombre?, ¿es un bien vivir?— y de la validez de las relaciones y de los compromisos que constituyen la vida. (Papa Benedicto XVI, 2007, párr. 13-14).

Esta crítica parece formar parte de un involucramiento creciente con lo que se entiende de manera amplia como 'educación progresista', aunque sugiero que no es una respuesta *reaccionaria* a dichas corrientes intelectuales. Es un llamado a un diálogo genuino sobre las metas más apropiadas de la educación vista a través del lente de la filosofía y la antropología cristiana. El diagnóstico de una 'emergencia' es, de hecho, un llamado apasionado a buscar una comprensión renovada de los objetivos de la educación. Para Benedicto, los cuerpos educativos deben basarse en la búsqueda (y no en la construcción) de verdad y significado, un viaje que se emprende en comunidad y no como individuos aislados.

El Papa Francisco ha recogido y desarrollado el incisivo análisis ofrecido por el Papa Benedicto. En un discurso dirigido a estudiantes de escuelas jesuitas de Italia y Albania (2013), incluyó una exhortación a abordar los desafíos que 'presenta el desafío educativo', sin detallar a cuáles desafíos específicos se refería. En *Laudato Si'* (2015a, pp. 202-209) se observa un enfoque similar cuando se menciona el 'gran desafío cultural, espiritual y educativo' al cual nos enfrentamos hoy. La falta de un análisis filosófico detallado sugiere que el Papa Francisco está de acuerdo con el diagnóstico entregado por el Papa Benedicto y que, a su vez, está ofreciendo algunas herramientas metodológicas para formular una respuesta. En otras palabras, Francisco ofrece una gama de métodos accesibles y prácticos para implementar y aplicar el trabajo erudito de Benedicto.

### Mirando hacia adelante

Evidentemente, el Papa Benedicto y el Papa Francisco comparten un claro sentimiento de incomodidad con respecto a la dirección en que se mueven el pensamiento y la práctica educativa contemporánea. Comparten el deseo de poner el mensaje cristiano al servicio de todas las personas, no solo de aquellas involucradas activamente en la misión de la educación católica. Debemos preguntarnos si podemos identificar algunos de los caminos que la educación católica tomará más adelante a la luz de los argumentos presentados anteriormente.

El 'humanismo integral' es una clave útil para comprender el mensaje de *Laudato Si'* en su totalidad. La encíclica es tradicional en su antropología y contemporánea en su campo de acción. Aplica la 'emergencia educativa' (según el diagnóstico del Papa Benedicto) a los desafíos derivados de un consumismo que limita la posibilidad que tiene la persona humana para vivir por los demás (Papa Francisco, 2015a, p. 209).

¿Qué dice esto a los educadores católicos? Claramente, el pensamiento educativo católico debe estar marcado por un compromiso con el diálogo como un importante medio de interacción con quienes niegan el valor de lo trascendente en el pensamiento educativo (Congregation for Catholic Education, 2013, p. 20). Claramente, el diálogo es una herramienta clave de la *Nueva Evangelización*, puesto que lleva el mensaje del Evangelio a la sociedad en general como un aporte al bien común.

Sin embargo, el diálogo tiene el potencial de ser una herramienta de muchos filos. En su mejor forma, el diálogo interno dentro de la Iglesia es una expresión de la idea teológica de *communio*: busca comprender mejor el mensaje cristiano con miras a aplicarlo en la vida cotidiana. También puede ser un medio vital, e incluso indispensable, de involucrarse con otras visiones de mundo de manera de promover la cooperación y la comprensión mutua. Un importante signo del compromiso de un cristiano con el diálogo es el uso de un lenguaje que pueda ser comprendido por quienes no suelen moverse dentro de los círculos tradicionales de la Iglesia. ¿Será que una parte demasiado grande del aporte de la Iglesia a la vida pública está expresado en un lenguaje que da la impresión de ser excesivamente especializado y que por lo mismo no es compartido por mucha gente fuera de un pequeño círculo de iniciados? En la siguiente sección, sugiero que el uso del término 'educación ecológica' es un buen ejemplo de cómo la Iglesia puede reformar su lenguaje para llevar su mensaje a un público más amplio.

### Reflexiones sobre el término 'educación ecológica' como es usado por el Papa Francisco en *Laudato Si'*

*Laudato Si'* ofrece una nueva dirección en el pensamiento educativo católico. Es un desarrollo de la idea de 'ecología humana' que propusiera el Papa Juan Pablo II y entrega un poco de energía intelectual para alcanzar una comprensión fresca de lo que significa educar desde una perspectiva católica. En esta sección, sostengo que la 'educación ecológica' se basa en una comprensión sofisticada del término 'ecología humana' usado por el Papa Juan Pablo II en *Centesimus Annus* (1991, p. 39).

### Ecología humana

Es justo decir que, hasta hace poco, la palabra 'ecología' se empleaba con más frecuencia en el mundo de la política y la cultura, especialmente en el contexto de la política 'verde', más que en círculos religiosos.

Dentro del pensamiento católico, la 'ecología humana' se ha convertido en un término general que describe la compleja situación de la relación multidimensional de la persona humana con otros humanos, con la Tierra y con Dios. Este término tiene un fuerte núcleo moral y ningún aspecto de la vida humana queda fuera de su alcance. La apropiación del término por papas recientes le ofrece a la Iglesia un posible 'punto de ingreso' a los corazones y las mentes de muchas personas que son atraídas por la llamada 'agenda verde'. Es tanto una herramienta pedagógica como un marco conceptual.

El trabajo del Papa Juan Pablo II es nuestro punto de partida. En *Centesimus Annus*, el Papa enfatizó la primacía de las estructuras familiares tradicionales para la 'ecología humana' (1991, p. 39). Subrayó el papel del matrimonio (definido como la unión de un hombre y una mujer) para permitir que los miembros de la pareja se entreguen el uno al otro. Esta entrega mutua llega a su cenit en el compromiso marcado por la crianza de los hijos. El importante papel de la familia es llamativo, aunque no sorprendente. Al parecer, la ecología humana no puede comprenderse del todo estando separada del amor. Con respecto a este tema, el Papa Juan Pablo II ubica a la 'ecología humana' dentro de su marco humanista más amplio, dado que la persona humana no puede ser totalmente humana sin el compromiso con el otro, expresado mediante el amor.

El Papa Benedicto, refiriéndose a *Centesimus Annus* en su *Mensaje para la Jornada Mundial de Oración por la Paz* (2007), estableció un vínculo entre la ecología 'natural' y la 'humana'. Añadió un objetivo adicional: el de la 'ecología social'. Esta 'ecología humana' es, por lo tanto, parte de una 'ecología social' más amplia, la cual existe al mismo tiempo que ecología de la naturaleza y dentro de la misma. Es razonable preguntarnos si estamos en peligro de exagerar nuestro análisis con respecto a los 'tipos de ecología' de la misma forma en que el Papa Pablo VI se refirió a tipos de 'humanismo' diferentes y no definidos en *Populorum Progressio* (1967). Si bien este podría ser el caso, necesitamos aclarar nuestras definiciones y marcos de referencia para evitar cualquier confusión.

El Papa Benedicto regresó a los temas ecológicos en su encíclica *Caritas in Veritate* (2009b). El párrafo 51 desarrolla el *Mensaje para la Jornada Mundial de Oración por la Paz* de 2007 y funciona como un aviso previo sobre los temas incluidos en *Laudato Si'*. En muchos aspectos, el lenguaje de Benedicto es tan llamativo, incisivo y contundente como el del Papa Francisco. Observamos los siguientes temas centrales en la encíclica: a) la necesidad de un cambio radical de estilo de vida, b) la naturaleza está atrapada en la dinámica de la sociedad y la cultura, c) la ecología humana se apoya en los cimientos indispensables de un buen 'tenor moral' de la sociedad y d) el libro de la naturaleza incluye al medio ambiente, a la vida, a la sexualidad y al matrimonio. En otras palabras, no podemos centrarnos en el llamado 'declive moral' excluyendo todos los demás: todas las manifestaciones de empeoramiento son, en esencia, consecuencia de una falta de amor y limitan el florecimiento humano que buscamos.

En resumen, la 'ecología social', en el sentido que se le da aquí al término, sugiere una extensión de la teología de la *communio*: así como somos uno a través del bautismo, somos también uno dentro del mismo planeta, y nos afectan las decisiones y las elecciones de los demás. En su centro, la teología de la *communio* busca identificar la armonía interior de la herencia teológica católica común, respetando la unidad en la diversidad y la diversidad en la unidad (Papa Benedicto XVI, 1996). No es otro modelo teológico sistemático que pueda ubicarse junto a otros marcos de este tipo (Taylor, 2015). Entonces, ¿será posible preguntarnos si la 'educación ecológica' tiene el potencial de ubicarse al centro del pensamiento educativo católico y así, en el espíritu de la *communio*, evolucionar para convertirse en un marco teológico-educativo dinámico para la Iglesia contemporánea?

### La 'educación ecológica' – Un nuevo lente educativo

Sugiero que el lenguaje de la 'ecología humana' es más elástico y atractivo que el de términos filosóficamente condicionados como 'humanismo integral'. Este es un punto importante para una Iglesia comprometida con el diálogo. El lenguaje de las enseñanzas de la Iglesia debe ser atractivo para un público diverso y por lo tanto debe ofrecer una manera de relacionar, cuando sea posible, temas teológicos con términos establecidos dentro del discurso social y político más amplio. Esta es una forma importante de construir redes educativas y culturales. En otras palabras, el lenguaje utilizado en el pensamiento educativo católico debe estar dirigido a atraer a personas que de otro modo serían reacias a involucrarse en actividades dirigidas por la Iglesia. Así, la 'educación ecológica', tomada en el sentido amplio delineado

por el Papa Francisco en el Capítulo Sexto de *Laudato Si'*, tiene el potencial de convertirse en un punto central de intersección entre el pensamiento católico y secular sobre la educación. Es, tal vez, un desarrollo de la iniciativa del *Patio de los Gentiles*, una forma de apertura intelectual hacia los ateos promovida por el Papa Benedicto (Franchi, 2014). Dentro de esta línea de pensamiento, los intelectuales modernistas deben verse como compañeros en el diálogo y no como 'enemigos' frente a quienes presentamos solamente barricadas conceptuales y mentes cerradas.

Volviendo al término 'educación ideológica', podemos vislumbrar, aunque débilmente por el momento, los inicios de un nuevo lente a través del cual es posible planificar y evaluar políticas para las escuelas católicas. Por supuesto, para que la 'educación ecológica' sea aplicada con éxito a la educación católica, se necesita una definición que vaya más allá de la educación sobre asuntos ecológicos 'tradicionales'. El Capítulo Sexto de *Laudato Si'*, (Educación y espiritualidad ecológica) reúne aspectos de la 'emergencia educativa' y temas ecológicos. Una lectura cuidadosa de este capítulo ofrece cuatro definiciones de 'educación ecológica' (Papa Francisco, 2015a, p. 214), ninguna de las cuales tiene un ángulo explícito de formación de la fe; sin embargo, todas ellas tienen un origen claro en la antropología cristiana: simplicidad responsable de la vida, contemplación agradecida del mundo de Dios, preocupación por las necesidades de los pobres y protección del medio ambiente.

¿Qué significado tendrá este conjunto de definiciones para la generación de políticas en la educación católica? ¿Serán demasiado amplios estos términos para tener algún valor, o acaso esta amplitud les ofrecerá a las agencias locales ciertas oportunidades para idear aplicaciones prácticas apropiadas para las circunstancias?

La 'educación ecológica' puede explorarse inicialmente en conjunto con la comprensión tradicional de la educación católica como un modo de 'formación en la fe'. Para el Papa Francisco en *Laudato Si'*, ser formado en la fe es encontrar a Dios en la creación, lo que a su vez lleva a un compromiso con la simplicidad de la vida basado en los sacramentos (2015a, p. 219). Así, la introducción de la 'educación ecológica' marca una nueva dirección en los principios que sostienen a la educación católica. La 'educación ecológica' es aquí más que simplemente uno de los temas de la educación católica, y podría ofrecer un marco conceptual más amplio que, dentro del espíritu de la *communio*, una la espiritualidad católica tradicional con el compromiso de realizar cambios significativos y duraderos en la manera en que vivimos.

### **Educación ecológica: Implicaciones para las políticas en la educación católica**

En esta sección, ofrezco algunas ideas iniciales sobre las implicaciones de *Laudato Si'* para el proyecto de la educación católica.

#### **Generación de políticas en la educación católica**

Los creadores de políticas en la educación católica se ubican en dos grupos relacionados: a nivel macro tenemos al Magisterio de la Iglesia, la Curia Romana y las Conferencias Episcopales nacionales; a nivel micro se encuentran los cuerpos educativos católicos nacionales (usualmente relacionados con las Conferencias Episcopales), los Directores/Consejeros de Educación (Religiosa) y los directores de las escuelas. Ambos grupos están llamados a aplicar principios generales en contextos locales. Por lo tanto, dichos generadores de políticas cargan una gran responsabilidad sobre sus hombros (Congregation for Catholic Education 2013, pp. 70-75).

Para abrir un debate sobre cómo los generadores de políticas pueden responder a *Laudato Si'*, ofrezco algunos pensamientos sobre la forma en que la educación ecológica podría influir en la pedagogía de las escuelas católicas.

#### **La pedagogía de la educación católica: reconsideración de sus principios generales**

La pedagogía de las escuelas católicas se vincula con su posición al centro de la vida de la Iglesia. Aunque es una institución cívica y por lo tanto abierta a todos, la escuela católica refleja los principios de la *communio*, tal como se indica más arriba. La escuela católica es una comunidad de fe y aprendizaje

donde los estudiantes son parte de la vida de la escuela, y no simplemente clientes o consumidores de educación. El fomento activo de buenas relaciones interpersonales entre los funcionarios de la escuela y entre funcionarios y estudiantes es una manifestación de la *communio*.

*Educación al diálogo intercultural* (2013) sostiene que el ‘diálogo intercultural’ es una característica clave de la escuela católica. El currículum ofrece una oportunidad, y no solo en la educación religiosa, de encontrarse con el camino católico. Aquí es donde el diálogo (inter) cultural puede tener lugar de modo fructífero. ¿Qué significa esto para la pedagogía?

La importancia asignada al diálogo intercultural en la escuela católica constituye un cambio enorme en la comprensión de las metas y propósitos de la misma. Si la educación ecológica tal como la comprende el Papa Francisco es ahora vista como otro motor principal de la educación católica, ¿existen consecuencias para el currículum? Está claro que la reflexión sobre la ‘educación ecológica’ con seguridad puede potenciar los currículums actualmente en uso. Tiene el potencial, por ejemplo, de ofrecer una visión fresca sobre cómo la educación religiosa católica puede convertirse en una empresa que mira hacia afuera, siendo tanto rica en conocimiento como centrada en la sabiduría, con implicaciones evangélicas implícitas.

El uso de la frase ‘menos es más’ en *Laudato Si'* (Papa Francisco, 2015a, p. 222) aúna la necesidad de conversión personal y de responsabilidad corporativa. Las instituciones de inspiración cristiana deben tomar precauciones frente a una obsesión poco saludable con el consumo y la prosperidad material en sí mismos. Sugiero aquí que ‘menos es más’ constituye una poderosa recomendación pedagógica para quienes tienen el deber de resguardar las políticas en la educación católica. Hay dos manifestaciones de esto que podría valer la pena destacar.

La primera es la *simplicidad en la enseñanza*. Una buena escuela católica busca evitar las complicaciones innecesarias y sospecha de la búsqueda continua de novedades. En otras palabras, se ve a sí misma como una institución que se nutre de preciadas tradiciones educativas que provienen de una amplia gama de contextos históricos y culturales. La pedagogía de la educación católica se ubica dentro de una visión de mundo establecida (no podría ser de otro modo); sin embargo, una escuela católica, que si bien se aferra a conocimientos tradicionales, no puede ser un museo de prácticas educativas y debe estar dispuesta a aprender de iniciativas e ideas educativas contemporáneas.

La segunda se refiere al *uso de la tecnología en la educación*. El impulso contemporáneo en dirección al ‘aprendizaje en línea’, el cual en general debe ser bien recibido, lleva en sí el riesgo de marginar a la persona humana del proceso educativo. No puede dudarse seriamente de que, cuando se emplean con éxito, las iniciativas en línea son capaces reunir a personas de diferentes contextos de formas que el aprendizaje tradicional en persona tiene dificultades para lograr. Estas comunidades de aprendizaje ‘virtuales’ parecen reflejar los principios de la *communio* en su capacidad de reunir en iniciativas conjuntas a quienes de otro modo nunca tendrían la oportunidad de juntarse. Al mismo tiempo, el papel del profesor no puede convertirse en el de un transeúnte inocente que simplemente observa y no se involucra en la educación de los estudiantes. En la educación católica, el profesor está presente para actuar como modelo, para guiar, advertir y, cuando sea necesario, instruir (Davis & Franchi, 2013; Rymarz, 2013).

La educación religiosa católica, como núcleo de la escuela católica, necesita bases teológicas sólidas para tener éxito en promover la comprensión cristiana de la cultura. Para ilustrar lo que podría significar esto en el contexto de la ‘educación ecológica’ como un desarrollo contemporáneo del ‘humanismo integral’, es necesario realizar un estudio robusto y sistemático de la doctrina de la Trinidad y, lo que es crucial, de la persona divina de Jesucristo. La arquitectura intelectual del humanismo cristiano se basa en la Redención: el título de la encíclica *Redemptor Hominis* (‘Redentor del hombre’), del Papa Juan Pablo II, es una declaración teológica profunda para la educación religiosa católica. *Laudato Si'*, en sus párrafos del 238 al 240 (titulados ‘La Trinidad y la relación entre las criaturas’), entrega material sobre el que podemos pensar, dado que la Encarnación se halla al centro del ‘nuevo humanismo’. Proclamar que Jesús es ‘divino’ en una cultura secular que valora el relativismo por sobre la posibilidad de una verdad última es obviamente problemático para el diálogo con otras tradiciones monoteístas. Aliada con esta idea se encuentra la creencia cristiana en Dios como una Trinidad de Padre, Hijo y Espíritu. En el párrafo 240 de *Laudato Si'*, el Papa Francisco alinea las relaciones exitosas con la externalización de uno mismo ‘para vivir en comunión con Dios, con los demás y con todas las criaturas’. Este es un ejemplo de una teología que requiere de una base cognitiva sólida para que florezcan los elementos pastorales.

Una tarea para los generadores de políticas consiste en hallar nuevas formas de re-presentar el misterio de la Trinidad y de la persona de Jesucristo a los miembros de escuelas católicas que manifiestan un conocimiento religioso mermado. Involucrarse en iniciativas ecológicas más amplias sin una base firme referida a los cimientos teológicos necesarios de la ‘mente católica’ es promover una forma de altruismo, no amor cristiano.

Una consecuencia de los niveles cada vez menores de compromiso religioso y conocimiento de la cultura religiosa en las escuelas católicas es, paradójicamente, la emergencia gradual de currículums de educación religiosa con contenidos teológicos sustanciales. Este es un elemento particularmente marcado en Escocia e Irlanda, donde nuevos currículums recientemente recibieron una *recognitio* por parte de la Santa Sede (Irish Episcopal Conference, 2015; Scottish Catholic Education Service, 2011). Debe dársele la bienvenida a este retorno al rigor teológico, aunque es necesaria una advertencia: si bien es relativamente fácil generar un currículum teológicamente desafiante, existe la obligación concomitante de ofrecer los niveles de apoyo necesarios para quienes tienen la tarea de enseñar el material.

### Discusión y palabras finales

El presente artículo sostiene que el uso del término ‘educación ecológica’ en *Laudato Si'* constituye un momento importante para las muchas agencias educativas de la Iglesia Católica. Por supuesto, existe el peligro de que este término quede oculto dentro del documento y aparezca de vez en cuando en documentos locales y seminarios académicos. Esto sería una lástima, dado que, entendido dentro del contexto más amplio del ‘humanismo integral’, la propuesta de una ‘educación ecológica’ tiene el potencial de actuar como un puente entre la doctrina católica tradicional y la enseñanza social católica. Adicionalmente, tiene el potencial de atraer a personas carentes de tradición religiosa a la discusión sobre cómo podemos crear un mundo más justo para todos.

Existen también preguntas que debemos formular con respecto a la dirección de la educación religiosa en las escuelas católicas. Si bien el Magisterio ha aceptado las limitaciones de los enfoques alineados de manera demasiado estrecha con la catequesis, ¿estaremos preparados, por ejemplo, para ofrecer un curso estructurado de estudios sobre cristología que, en su fase final, presente exigencias cognitivas apropiadas a los alumnos? ¿Salimos al paso de quienes desean alinear los currículums de educación religiosa de manera estrecha con un enfoque más plano de ‘estudios religiosos’ que debilita la visión teológica ofrecida?

Cuando miramos al futuro, constatamos que queda mucho por hacer. Las palabras del Papa Francisco al Congreso Mundial para la Educación Católica (2015c) ofrecen bastante en qué pensar. El Papa propuso las ‘obras de misericordia’ como un tipo de hoja de ruta para la educación católica, especialmente en respuesta al Año de la Misericordia. Al inicio de la ‘sesión de preguntas y respuestas’, el Papa dijo (en italiano; aún no está disponible la traducción oficial, así que ofrezco la mía):

No se puede hablar de educación católica sin hablar de humanidad, porque la identidad católica es precisamente Dios que se hizo hombre [Non si può parlare di educazione cattolica senza parlare di umanità, perché precisamente l'identità cattolica è Dio che si è fatto uomo] (párr. 2).

Incluso en el contexto de un diálogo informal, el Papa Francisco usa las imágenes del humanismo para alentar el trabajo de las personas involucradas en la educación católica. Alinear la ‘educación ecológica’ con el ‘humanismo integral’ es un desafío intelectual para los educadores católicos contemporáneos. Este artículo presenta algunas vías de acción iniciales para este proceso.

El artículo original fue recibido el 14 de diciembre de 2015

El artículo revisado fue recibido el 14 de abril de 2016

El artículo fue aceptado el 23 de mayo de 2016

## Referencias

- Aldrich, R. (2000). A contested and changing terrain: History of education in the twenty-first century. En D. Crook, & R. Aldrich (Eds.), *History of education for the twenty-first century*. Londres: Institute of Education.
- Bowen, G. (2009). Document analysis as a qualitative research method. *Qualitative Research Journal*, 9(2) 27-40.
- Catholic Church (2004). *Catechism of the Catholic Church*. Londres: Burns and Oates.
- Congregation for Catholic Education (1988). *The religious dimension of education in the Catholic school*. Londres: Catholic Truth Society.
- Congregation for Catholic Education (2009). *Circular letter to the Presidents of Bishops' conferences on religious education in schools*. Recuperado de [http://www.vatican.va/roman\\_curia/congregations/ccatheduc/documents/rc\\_con\\_ccatheduc\\_doc\\_20090505\\_circ-insegn-relig\\_en.html](http://www.vatican.va/roman_curia/congregations/ccatheduc/documents/rc_con_ccatheduc_doc_20090505_circ-insegn-relig_en.html)
- Congregation for Catholic Education (2013). *Educating to intercultural dialogue in Catholic schools. Living in harmony for a civilization of love*. Recuperado de [http://www.vatican.va/roman\\_curia/congregations/ccatheduc/documents/rc\\_con\\_ccatheduc\\_doc\\_20131028\\_dialogo-interculturale\\_en.html](http://www.vatican.va/roman_curia/congregations/ccatheduc/documents/rc_con_ccatheduc_doc_20131028_dialogo-interculturale_en.html)
- Conroy, J. (2016). Religious education and religious literacy. A professional aspiration. *British Journal of Religious Education*, 38(2), 163-176.
- Davis, R. & Franchi, L. (2013). A Catholic curriculum for the twenty-first century. *International Studies in Catholic Education*, 5(1), 36-62.
- De la Torre, J. (2001). Maritain's "integral humanism" and Catholic social teaching. In T. Fuller, & J. Hittinger (Eds.), *Reassessing the liberal state: reading Maritain's Man and the State*. Washington: Catholic University of America Press.
- Franchi, L. (2014). The Catholic school as a courtyard of the gentiles. *Journal of Catholic Education*, 17(2), 56-76.
- Irish Episcopal Conference (2015). *Catholic preschool and primary religious education curriculum for Ireland*. Recuperado de: <http://www.veritasbooksonline.com/religious-education/re-curriculum-for-ireland.html>
- Jørgensen, M., & Philips, L. (2002). *Discourse analysis as theory and method*. Londres: SAGE.
- Joyce, M. (2000). *Jacques Maritain. Integral humanism (1936)*. Recuperado de <http://www.firstthings.com/article/2000/03/jacques-maritainintegral-humanism>
- Kirchgaessner, S. (18 de junio de 2015). Pope's climate change encyclical tells rich nations: Pay your debt to the poor. *The Guardian*. Recuperado de <http://www.firstthings.com/article/2000/03/jacques-maritainintegral-humanism>
- Maritain, J. (1939). *True humanism*. Londres: The Centenary Press.
- Maritain, J. (1965). *Education at the crossroads*. New Haven: Yale University Press.
- McCulloch, G. (2004). *Documentary research in education, history and the social sciences*. Londres/Nueva York: RoutledgeFalmer.
- Mercier, L. (1944). Maritain's conception of integral humanism. *Thought*, 19(2), 229-246.
- Papa Benedicto XVI (1996). *Called to communion: Understanding the church today*. San Francisco: Ignatius Press.
- Papa Benedicto XVI (2007). *Address of His Holiness Benedict XVI to the participants in the Convention of the Diocese of Rome*. Recuperado de [http://w2.vatican.va/content/Benedictxvi/en/speeches/2007/june/documents/hf\\_ben-xvi\\_spe\\_20070611\\_convegno-roma.html](http://w2.vatican.va/content/Benedictxvi/en/speeches/2007/june/documents/hf_ben-xvi_spe_20070611_convegno-roma.html)
- Papa Benedicto XVI (2008). *Meeting with representatives from the world of culture*. Recuperado de [http://w2.vatican.va/content/Benedict-xvi/en/speeches/2008/september/documents/hf\\_ben-xvi\\_spe\\_20080912\\_parigi-cultura.html](http://w2.vatican.va/content/Benedict-xvi/en/speeches/2008/september/documents/hf_ben-xvi_spe_20080912_parigi-cultura.html)
- Papa Benedicto XVI (2009a). *Message for the world day of prayer for peace*. Recuperado de [http://w2.vatican.va/content/Benedict-xvi/en/messages/peace/documents/hf\\_ben-xvi\\_mes\\_20081208\\_xlii-world-day-peace.html](http://w2.vatican.va/content/Benedict-xvi/en/messages/peace/documents/hf_ben-xvi_mes_20081208_xlii-world-day-peace.html)
- Papa Benedicto XVI (2009b). *Caritas in Veritate*. Londres: Catholic Truth Society.
- Papa Francisco (2013). *Address of Pope Francis to the students of the Jesuit Schools of Italy and Albania*. Recuperado de [http://w2.vatican.va/content/francesco/en/speeches/2013/june/documents/papa-francesco\\_20130607\\_scuole-gesuiti.html](http://w2.vatican.va/content/francesco/en/speeches/2013/june/documents/papa-francesco_20130607_scuole-gesuiti.html)
- Papa Francisco (2015a). *Laudato Si'*. Londres: Catholic Truth Society.
- Papa Francisco (2015b). *Meeting with participants in the Fifth Convention of the Italian Church*. Recuperado de [http://w2.vatican.va/content/francesco/en/speeches/2015/november/documents/papa-francesco\\_20151110\\_firenze-convegno-chiesa-italiana.html](http://w2.vatican.va/content/francesco/en/speeches/2015/november/documents/papa-francesco_20151110_firenze-convegno-chiesa-italiana.html)

- Papa Francisco (2015c). *Discorso del Santo Padre Francesco ai partecipanti al Congresso Mondiale Promosso dalla Congregazione per l'Educazione Cattolica*. Recuperado de [http://w2.vatican.va/content/francesco/it/speeches/2015/november/documents/papa-francesco\\_20151121\\_congresso-educazione-cattolica.html](http://w2.vatican.va/content/francesco/it/speeches/2015/november/documents/papa-francesco_20151121_congresso-educazione-cattolica.html)
- Papa Juan Pablo II (1979). *Redemptor Hominis*. Londres: Catholic Truth Society.
- Papa Juan Pablo II (1991). *Centesimus Annus*. Londres: Catholic Truth Society.
- Papa Pablo VI (1967). *Populorum Progressio*. Londres: Catholic Truth Society.
- Rymarz, R. (2013). Direct instruction as a pedagogical tool in religious education. *British Journal of Religious Education*, 35(3), 326-341.
- Schall, J. (2008). *The mind that is Catholic: Philosophical and political essays*. Washington DC: Catholic University of America Press.
- Scottish Catholic Education Service (2011). *This is our faith*. Glasgow: Bishops' Conference of Scotland.
- Second Vatican Council (1965a). Gaudium et Spes – Pastoral constitution on the church in the modern world. In A. Flannery (Ed.), (1987) *Vatican Council II. The conciliar and post-conciliar documents study edition* (pp. 903-1001). Nueva York: Costello Publishing Company.
- Second Vatican Council (1965b). Nostra Aetate – Declaration on the relation of the Church to non-Christian religions. En A. Flannery (Ed.), (1987) *Vatican Council II. The conciliar and post-conciliar documents study edition* (pp. 738-742). Nueva York: Costello Publishing Company.
- Second Vatican Council (1965c). Gravissimum Educationis – Declaration on Christian education. En A. Flannery (Ed.), (1987) *Vatican Council II. The conciliar and post-conciliar documents study edition* (pp. 725-737). Nueva York: Costello Publishing Company.
- Taylor, M. (2015). *The Communio Connection*. Recuperado de <http://Catholicecology.net/blog/communio-connection>
- Topping, R. (Ed.). (2015). *Renewing the mind: A reader in the philosophy of Catholic education*. Washington DC: Catholic University of America Press.
- Vallely, P. (28 de junio de 2015). The Pope's ecological vow. *New York Times*. Recuperado de <http://www.nytimes.com/2015/06/29/opinion/the-Popes-ecological-vow.html>
- Weigel, G. (1999). *Witness to hope: The biography of Pope John Paul II*. Nueva York: HarperCollins.
- Younger, P. (2015). Laudato? Sí!: An environmental engineer reads Pope Francis. *Open House*. Recuperado de <http://www.openhousescotland.co.uk/laudato-si-an-environmental-engineer-reads-Pope-francis/>